

LOS BAILES DE INOCENTES EN CEUTÍ

José Antonio Marín Mateos
Cronista Oficial de Ceutí

Dentro del calendario festivo, los Bailes de Inocentes, eran festejos que se realizaban en el tiempo navideño, durante los días 27, 28 y 29 de diciembre, pudiendo cambiar al primer día del año y día de Reyes, según el año y las inclemencias del tiempo. Siendo organizados por una hermandad religiosa con el fin de recibir donativos que serían utilizados como sustento de la hermandad a lo largo del año.

En Ceutí, a lo largo del siglo XVIII, ya tenemos constancia de la celebración de los Bailes de Inocentes, organizados por la Hermandad o Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio. En 1761, se hacía cargo la Cofradía de Ánimas de 185 reales y 19 maravedís que salió de la limosna de la fiesta de Inocentes, teniendo que abonar a la parroquia 20 reales por los derechos de la fiesta. En 1766, recibía la Cofradía la cantidad de 439 reales por el mismo concepto.

En siglos posteriores la citada Hermandad, seguirá celebrando los Bailes de Inocentes, siendo los ritos y símbolos los mismos a lo largo de los años: las prendas que portaban los Inocentes, la música, las rifas de dulces y animales, la recogida de donativos. etc.

Símbolo característico de la indumentaria de los Inocentes era el gorro o sombrero, adornado con largos lazos, flores, espejos, abalorios, etc., el traje multicolor, la escoba y la bolsa para recoger la limosna.





El lugar donde normalmente se celebraba el baile en Ceutí, era en la puerta de la Iglesia, cambiando su ubicación en el siglo XX a la Plaza Nueva (puerta del Casino). Era un baile pujado consistente en que los Inocentes, comenzaban a pedir dinero al público asistente, animándolo a que aumentaran sus ofertas para bailar con la moza que quisieran, esto daba pie a la galantería de los mozos con las mozas, saliendo de estos bailes muchas parejas de novios, aunque en algunas ocasiones la célebre “puja” solía comprometer económicamente a los mozos, jugándose en estos casos todo el dinero que poseían y lo que es más delicado el honor, cuando un contrincante pujaba con bailar con la novia de uno.

Estos donativos eran guardados en un cofre con tres cerraduras.



En cuanto a los gastos, además de los derechos del cura, encontramos: Un real en cuerdas para el baile, dos barajas para las rifas con un importe de 70 céntimos; un cuarterón de turrón 6 pesetas, un cuarterón de aguardiente, 4 pesetas con 25 céntimos. Por 10 libras de tortas, 2 pesetas con 50 céntimos; 2 cuarterones de vino 2 pesetas, a los Inocentes por su trabajo 20 pesetas, al tocador de la guitarra 3 pesetas. En 1908 se compraba nuevo vestuario para los Inocentes, siendo el importe de la tela, el corte y costura de los trajes 22 pesetas.

Estos dulces y licores, servían para invitar, tanto a los Inocentes como a la cuadrilla de aguilanderos, que recorrían el pueblo y su huerta cantando coplas del aguilando:

Todos los años venimos
a cantar por este tiempo,
las coplas del aguilando
del sagrado Nacimiento.

La Virgen está en tu puerta,
asómate y la verás,
a pedirte una limosna
y no se la negarás.

Que pases felices fiestas
con alegría y contento,
como las pasó San José
el día del Nacimiento.

A las Ánimas Benditas
no se les cierran las puertas,
se les dice que perdonen
y ellas se van muy contentas.